

EL GRAN ENGAÑO Y LA MENTIRA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Oigamos y tengamos siempre presente, lo que dijo John Swinton (1830 – 1901) en un banquete realizado en su honor, por el gremio periodístico en 1880, en respuesta el brindis que propusiera por la libertad de prensa uno de los presentes:

“No existe lo que se llama prensa independiente, a menos que se trate de un periódico de una pequeña villa rural. Vosotros lo sabéis y yo lo sé. No hay ni un solo entre vosotros que ose expresar por escrito su honrada opinión, pero si lo hiciera, sabéis perfectamente que vuestro escrito no sería nunca publicado.

Me pagan 150 dólares semanales para que no publique mi honrada opinión en el periódico en el cual he trabajado tantos años. Muchos, entre vosotros, reciben salarios parecidos por un trabajo similar... y si uno cualquiera de vosotros estuviera lo suficientemente chiflado para escribir su honrada opinión se encontraría en medio de la calle buscando un empleo cualquiera, exceptuando el de periodista.

El trabajo de periodista de New York consiste en destruir la verdad, mentir claramente, pervertir, envilecer, arrojar a los pies de Mammón, vender su propia raza y su patria para asegurarse el pan cotidiano.

Vosotros lo sabéis, y yo lo sé; así pues ¿a qué bien esa locura de brindar a la salud de una prensa independiente?

Somos las herramientas y los lacayos de unos hombres extraordinariamente ricos que permanecen entre bastidores. Somos unos Polichinelas (marionetas – Títeres); ellos tiran de los hilos y nosotros bailamos al son que ellos quieren.

Nuestros talentos, nuestras posibilidades y nuestras vidas, son propiedad de otros hombres. Somos prostitutas intelectuales.”

Fuente: (Labor’s Untold Story de Richard Boyer y Herbert Morais; Publicado por United Electrical, Radio and Machine Workers of America. Nueva York, 1955)

Estas palabras de John Swinton, quien fue redactor en jefe del prestigioso y poderoso periódico internacional, el New York Times, son claras y contundentes para darnos cuenta de la manipulación, no solo de la prensa, sino de todos los medios de información masiva, para condicionar y forjar la opinión pública según los intereses de los dioses del Olimpo y amos de esta tierra, cuyo príncipe es Satanás, que en definitiva buscan el Paraíso en la Tierra, por el esfuerzo y progreso humano y no el Reino de Dios y el de Cristo Rey, cuando vuelva por segunda vez el día de su Parusía, con todo el poder de su divina gloria y majestad.

P.Basilio Méramo

Bogotá, Marzo 13 de 2012